

El uso colectivo como transformación del espacio. Observación y descripción de prácticas espaciales en los proyectos culturales europeos Mercato Sonato, Plantage Dok y Kunstverein Wagenhallen

Roberto Juan Cardini

DOI: <https://doi.org/10.20868/cpa.2025.15.5601>

Este artículo analiza cómo el espacio arquitectónico es transformado a través del uso colectivo en la ocupación y apropiación con fines culturales de edificios en desuso. A partir de tres casos europeos, Mercato Sonato en Bolonia, Plantage Dok en Ámsterdam y Kunstverein Wagenhallen en Stuttgart, se estudian los modos en los que grupos articulados reprograman los espacios, reconfigurando sus usos. La metodología combina observación directa, entrevistas y análisis documental, lo que permite relevar evidencias empíricas de los procesos de uso y transformación. El análisis integra la perspectiva interaccionista del sociólogo Erving Goffman, en tanto los límites espaciales se conciben como construcciones sociales que emergen del uso y se consolidan en la práctica.

Los resultados evidencian el surgimiento de una arquitectura del uso, donde la configuración espacial emerge orgánicamente de dinámicas sociales colectivas más que de diseños preconcebidos. Se observan en estas configuraciones, transformaciones coordinadas que, aunque frecuentemente subestimadas, producen lógicas espaciales alternativas y coherentes, sustentables, y que resultan efectivas en la reactivación de estructuras descartadas por el sistema y su entorno. Estas evidencias sugieren la posibilidad de replantear los marcos conceptuales de la producción arquitectónica, integrando los factores sociales en los procesos de diseño.

This article analyses how architectural space is transformed through collective use when disused buildings are occupied and appropriated for cultural purposes. Focusing on three European case studies – Mercato Sonato in Bologna, Plantage Dok in Amsterdam and Kunstverein Wagenhallen in Stuttgart – it explores how organised groups reprogram spaces and reconfigure their uses. The methodology combines direct observation, interviews, and documentary analysis to enable the collection of empirical evidence on processes of use and transformation. The analysis adopts an interactionist perspective, as proposed by the sociologist Erving Goffman, in which spatial boundaries are considered to be social constructions that evolve through use and become established through practice.

The results highlight the emergence of an architecture of use, in which spatial configuration arises organically from collective social dynamics rather than from preconceived designs. These coordinated transformations, which are often underestimated, produce alternative and coherent spatial logics that are sustainable and effective in reactivating structures that have been discarded by the system and their surroundings. This evidence suggests the potential for rethinking the conceptual frameworks of architectural production by incorporating social factors into design processes.

Ocupación
Apropiación Espacial
Urbanismo Temporal
Prácticas de Transformación
Interaccionismo

Occupation
Spatial Appropriation
Temporary Urbanism
Transformative Practices
Interactionism

Caso	Plantage Dok (PD) Ámsterdam, Países Bajos	Mercato Sonato (MS) Bolonia, Italia	Kunstverein Wagenhallen (KW) Stuttgart, Alemania
Año de ocupación	1998 (okupación no oficial inicial) 2000 (compra del edificio)	2015 (concurso público) Sin alquiler, solo mantenimiento.	2004 (acuerdo con ayuntamiento) Alquiler por estudio/taller.
Edificio original	Iglesia (1872) → Escuela (1874) → Imprenta (1929) → Taller de oficios (1982)	Mercado de barrio (1957)	Taller de vagones de tren (1890)
Tipo de ocupación	Espontánea / Asamblea	Programada (concurso)	Pactada (4 etapas: autogestión → intervención municipal → ocupación exterior → re ocupación interior)
Actores principales	Colectivo artístico autogestionado	Orquesta "Senzaspine" (Asociación) + colaboradores	Colectivo de artistas (Asociación) + ayuntamiento + arquitectos
Intervenciones clave	<ul style="list-style-type: none"> Divisiones con paneles de madera y telas (inicio) Adaptación de grandes espacios en vivienda y talleres Renovación del espacio central (única fuente de ingresos por alquiler) 	<ul style="list-style-type: none"> Divisiones perimetrales (camarines, aulas, depósitos, administración) Bar y cocina Escenario y soportes técnicos 	<ul style="list-style-type: none"> Subdivisión orgánica de naves (1era etapa) Ocupación del exterior del predio + Uso de contenedores (3era etapa) Nueva división y construcción de talleres según necesidades particulares de integrantes del grupo (4ta etapa)
Recursos materiales	Reciclaje (madera, placas de roca de yeso, telas, vidrio, ladrillos)	Materiales básicos (yeso, OSB) Construcción en seco	Materiales reciclados + contenedores
Proceso decisorio	Asambleas horizontales	División por grupos de instrumentos + coordinación por directores de orquesta + colaboradores	Asociación (miembros) + Comisión directiva + influencia municipal
Impacto espacial	Convivencia flexible (vivienda + cultura -talleres y estudios-)	Centralidad del espacio escénico	Coexistencia de autogestión y formalización
Resultado urbano	Compra del edificio (préstamo gubernamental)	Demolición del antiguo edificio y reconversión en centro cultural oficial con diseño de estudio	Cesión de sectores a proyectos privados (eventos) + Futura sede de la ópera de Stuttgart

Fig. 01. Tabla comparativa de resumen de casos. Creado por el autor.

A lo largo de la historia, la relación entre espacio y uso ha sido constitutiva para la configuración de nuevas arquitecturas. Sin embargo, en el contexto actual de expansión de la virtualidad, y debido a la orientación que se le está dando a tecnologías como la parametrización (IA) o la realidad aumentada, resulta evidente un distanciamiento acelerado entre los recursos de representación arquitectónica y la experimentación humana.

Este alejamiento impacta directamente en procesos que, tradicionalmente, se han construido desde la experiencia y la presencialidad. En lugar de entender el espacio como un organismo integral dinámico, que evoluciona y se transforma con las interacciones de los agentes involucrados, los recursos se concentran en motores externos, que reproducen la previsibilidad, automatización y estandarización de los procesos de diseño. Esto da como resultado respuestas arquitectónicas más superficiales, rígidas y genéricas, a las cada vez más complejas e imprevisibles demandas sociales contemporáneas.

Para recomponer esta desarticulación entre las herramientas espaciales y las dinámicas sociales, el siguiente artículo propone revalorizar un recurso esencial y subyacente: el uso como mecanismo de transformación activa del espacio. Con este propósito, se plantea observar, reconocer y potenciar las prácticas sociales que emergen del uso, entendiéndolas como formas constitutivas de la producción espacial.

Para lograr este objetivo, el artículo genera evidencia empírica a partir del análisis de tres casos europeos contemporáneos: Mercato Sonato en Italia, Plantage Dok en los Países Bajos y Kunstverein Wagenhallen en Alemania. Concebidos como edificios institucionales, estos espacios fueron modificados y resignificados por sus nuevos ocupantes, constituyendo referencias significativas de reprogramación cultural mediante el uso colectivo de espacios en desuso¹, demostrando que la producción espacial no se reduce a la arquitectura estandarizada, ni a transformaciones morfológicas.

Aunque es posible reconocer procesos de transformación en la ocupación de edificios nuevos con un uso definido², la intensidad y libertad de estos procesos se amplifica cuando el edificio se encuentra en desuso y no ofrece “instrucciones” de cómo habitarlo. La ausencia de una función establecida abre un campo de indeterminación que facilita intervenciones más abiertas y diversas, donde las prácticas de los ocupantes resignifican el espacio más allá de lo previsto por el proyecto original.

En este marco, el artículo cruza el análisis empírico con el enfoque del sociólogo interaccionista Erving Goffman, quien aporta una clave para comprender el espacio como un escenario de negociación situada, en el que el sentido se construye en la interacción y se transforma desde el uso, no desde una determinación externa.

Las transformaciones espaciales que emergen de estos procesos de ocupación se posicionan como factores relevantes en la resignificación del espacio. Se trata de integrarlas como componentes activos del proceso proyectual, permitiendo que sean estas propias prácticas las que influyan en las metodologías arquitectónicas, y no a la inversa. Esta integración introduce un enfoque interaccionista que no sólo visibiliza la dimensión social de las prácticas espaciales, sino que incorpora el factor temporal en la arquitectura, desplazando su enfoque tradicionalmente estático —e ilusoriamente adaptativo—³ hacia una comprensión procesual y dinámica del espacio.

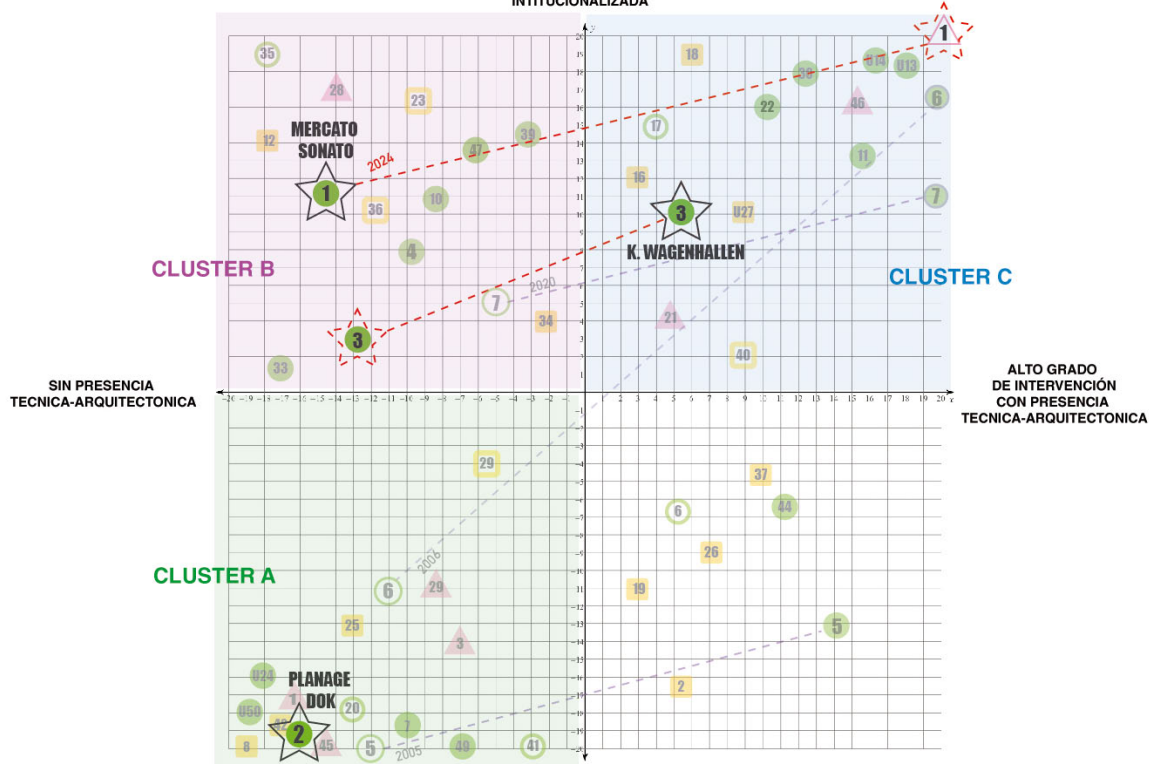
Dentro de este contexto, las experiencias analizadas cuestionan el paradigma autorreferencial de la disciplina y señalan la necesidad de ampliar la mirada proyectual hacia procesos de apropiación, adaptación y activación del espacio impulsados por la acción social, superando los límites impuestos por el desarrollo endogámico de la arquitectura.

1. En este artículo *Reprogramación cultural mediante el uso colectivo* refiere al proceso por el cual un edificio en desuso, concebido con una función específica, es resignificado a través de prácticas colectivas que lo transforman espacial, simbólica y socialmente. No parte de un proyecto técnico previo, sino de un uso situado y sostenido que, a partir de la ocupación y la acción cotidiana, genera una programación emergente de carácter cultural, social y comunitario.

2. Stewart Brand, *How Buildings Learn: What Happens after They're Built* (New York: Phoenix Illustrated, 1997): 12-71.

3. El diseño computacional, especialmente el paramétrico, simula adaptabilidad, pero en realidad opera bajo un régimen anticipatorio, en el que la variación ya está prefigurada dentro de los márgenes del algoritmo. No hay “respuesta” al entorno, sino codificación del entorno como posible dentro de los márgenes del sistema. Ver Luciana Parisi, *Contagious Architecture: Computation, Aesthetics, and Space* (Cambridge MA: MIT Press, 2013): 102-124.

OCUPACIÓN PROGRAMADA
(TOP-DOWN)
INTITUCIONALIZADA



OCUPACIÓN ESPONTANEA
(BOTTOM-UP)
NO INTITUCIONALIZADA

- ☆ CASOS SELECCIONADOS
- CAMBIO PRODUCIDO
- - - CAMBIO EN PROCESO
- 2006 AÑO DE FINALIZACIÓN DEL PROYECTO
- ▲ BAJA CATALIZACIÓN DE ACTIVIDAD
- CATALIZACIÓN MEDIA DE ACTIVIDAD
- ALTA CATALIZACIÓN DE ACTIVIDAD
- ⓧ PROYECTO FINALIZADO
- U PROYECTO DE ESCALA URBANA

Fig. 02. Diagrama cartesiano realizado por el autor para la selección de los tres casos de estudio. Se observan los tres diferentes casos, ubicados en tres de los cuatro clusters, y su evolución temporal.



Fig. 03. Antigua foto del mercado San Donato hacia 1960. Gfoto (Grani - Fotoservizi per la stampa), Bolonia, Italia.

4. Robert Yin, *Case Study Research and Applications: Design and Methods* (SAGE Publications, 2017): 90-125

5. Concepción de la arquitectura y el urbanismo como herramientas de orden social, promoviendo funcionalidad y armonía en la vida urbana a través de la planificación racional y la estandarización. Le Corbusier, *La ville radieuse: Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste* (Vincent Fréal, 1964)

6. Cedric Price, *Cedric Price Works 1952-2003: A Forward-Minded Retrospective*, ed. Samantha Hardingham (Architectural Association, 2016): 107-110 y 233-236.

7. Bernard Tschumi, "The Architecture of Events," en *Architecture and Disjunction* (The MIT Press, 1994).

8. Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad*. Trad. Ion Martínez Lorea y J. González-Pueyo (Capitán Swing Libros, 2017)

9. Erving Goffman, *Presentación de la persona en la vida cotidiana* (Amorrortu Editores, 1999): 12-34.

10. Marina Verzier y Katia Truijter, *Architecture of Appropriation: On Squatting as Spatial Practice* (Idea Books, Raddraaier BV, Het Nieuwe Instituut, 2019): 1-24.

11. Grindon, Gavin. "Curating with Counterpowers: Activist Curating, Museum Protest, and Institutional Liberation." *Social Text* 41, no. 2 (155) (2023): 19-44.

Metodología

Este artículo emplea una metodología cualitativa de estudio de casos múltiples⁴, orientada a describir y comparar procesos de transformación espacial impulsados por el uso colectivo. Los casos fueron seleccionados a partir de una matriz analítica que organiza cincuenta experiencias europeas en un esquema cartesiano de doble entrada: el "EJE X – Factor Social / Arquitectónico" clasifica el grado de intervención y presencia técnica-arquitectónica, y el "EJE Y – Forma / Planificación" distingue entre ocupaciones espontáneas (*bottom-up*) y programadas (*top-down*), según su origen comunitario o institucional [Fig. 02]. Este modelo permitió identificar *clusters* con lógicas similares, dentro de los cuales se seleccionaron los tres casos en cuestión. La elección final priorizó la variabilidad morfológica y organizativa, la presencia de transformaciones atribuibles al uso, su vigencia cultural y los impactos de su reprogramación. Además, se buscó que cada caso representara un *cluster* distinto dentro de la matriz, asegurando así la diversidad del estudio y su potencial de replicabilidad.

En cuanto a las fuentes de evidencia, la investigación se apoyó en un trabajo de campo cualitativo que combinó observación directa, entrevistas, análisis documental y la toma de datos estadísticos, fotográficos y de video. En total se realizaron catorce entrevistas a referentes de los tres espacios, se relevaron doscientos diez documentos (fotografías, planos, artículos y entrevistas periodísticas) y se efectuaron cuarenta horas de observación presencial, además de producirse los registros gráficos que conforman las figuras del artículo.

Contexto

A partir de los eventos políticos y sociales de mayo del 68, en Europa emergen nuevas formas de activismo espacial como expresión de resistencia. El cuestionamiento al capitalismo, el autoritarismo y las condiciones urbanas derivó en una crítica a la arquitectura moderna, no solo por su función y estética, sino por su rol en la reproducción de la disciplina social⁵. En este marco, se desarrolla una lectura del espacio que desplaza la idea de función predeterminada y la sustituye por prácticas de ocupación y apropiación de edificios y espacios urbanos en desuso, impulsando formas de uso comunitario.

Como respuesta crítica a la arquitectura moderna y a un sistema cada vez más excluyente y superficial, surgen en paralelo conceptos radicales como 'el anti-edificio' de Cedric Price⁶, 'el uso indebido' de Bernard Tschumi⁷ o 'el desvío' en Henri Lefebvre⁸, que desplazan el foco disciplinar hacia la acción, el uso y la práctica social como motores de transformación espacial. En esta misma época, la obra del sociólogo canadiense Erving Goffman introduce una lectura interaccionista de la vida cotidiana⁹ como representación escénica, en la que los sujetos actúan, negocian y alteran los marcos normativos a través de su conducta. Esta perspectiva aporta herramientas para pensar el espacio como escenario de negociación simbólica, donde la acción puede subvertir las estructuras previamente establecidas.

Para finales de los setenta, el movimiento okupa comienza a consolidarse en Europa como una forma de reapropiación directa de edificios en desuso, dando lugar a centros sociales autogestionados que rompen con las dinámicas tradicionales de apropiación, uso y transformación¹⁰. Sumado a ello, en esa misma década y durante los años ochenta y noventa, prácticas artísticas y arquitectónicas contraculturales desplegaron procesos que favorecieron la participación y la reutilización de espacios residuales, transformando la relación entre arte, espacio y comunidad. Colectivos como Platform (1983), con su articulación de arte, activismo y ecología política¹¹, y la Matrix Feminist Design Co-operative (1981-1994)¹², con la introducción de metodologías feministas y participativas en la producción arquitectónica, expandieron la crítica institucional iniciada por Group Material (1979)¹³ desde Estados Unidos. Este campo de experimentación alcanza nuevas intensidades con Stalker (1995)¹⁴, a través de sus exploraciones colectivas de territorios

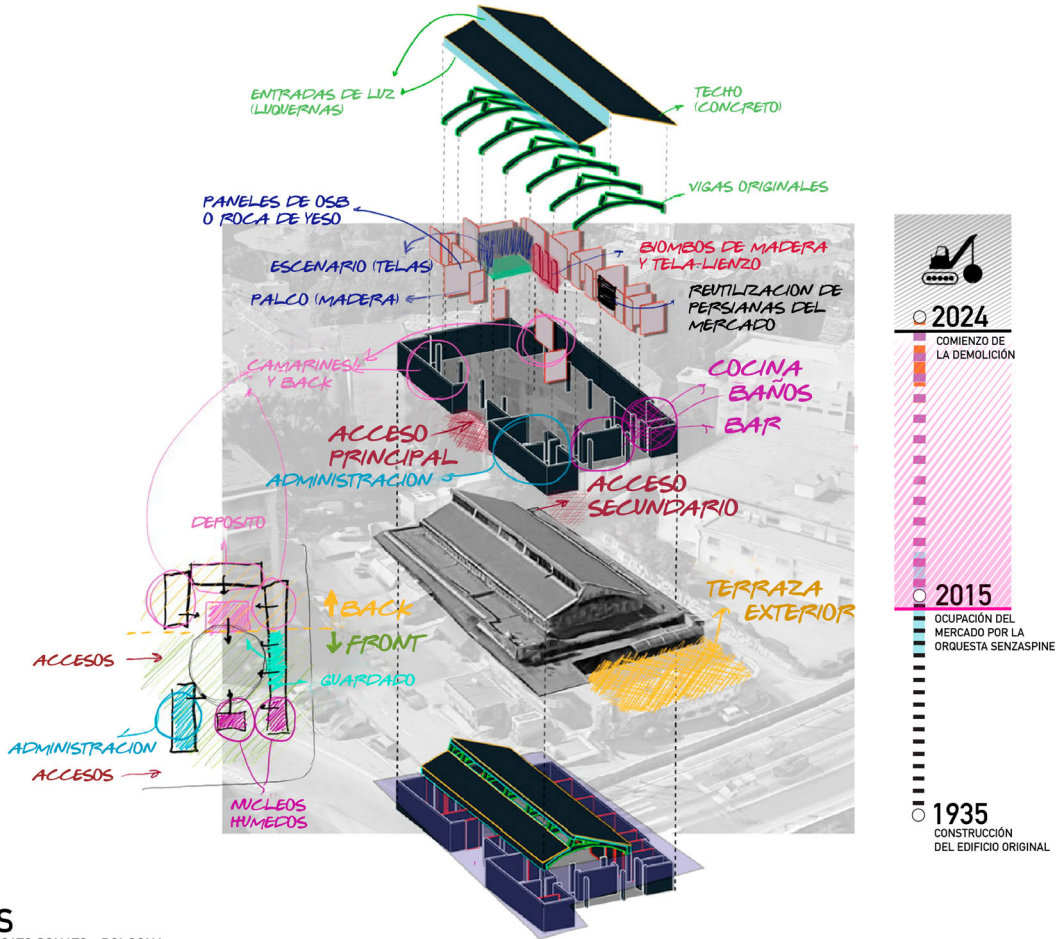


Fig. 04. Axonométrica de relevamiento y análisis del Mercado Sonato. En la línea temporal se observa en rosa el periodo de ocupación y en negro el de demolición. Imagen del autor.

MS
MERCATO SONATO - BOLOGNA



Fig. 05. Pasillo principal de Plantage Dok y sus divisiones improvisadas que definen los talleres y estudios. Imagen del autor.

12. Janie Grote, "Matrix: A Radical Approach to Architecture," *Journal of Architectural and Planning Research* 9, no. 2 (Summer 1992): 158-168.

13. Julie Ault, *Show and Tell: A Chronicle of Group Material* (Four Corners Books, 2010), 10-127.

14. Francesco Careri y Lorenzo Romito, "Stalker and the Big Game of Campo Boario," en *Architecture and Participation*, ed. Peter Blundell Jones, Doina Petrescu y Jeremy Till (Spon Press, 2007): 249-256.

15. Hakim Bey, *TAZ: The Temporary Autonomous Zone, Ontological Anarchy, Poetic Terrorism* (Autonomedia, 1991): 4-30 y 88-118.

16. Jane Rendell, *Art and Architecture: A Place Between* (I. B. Tauris, 2006): 139-180.

17. Jill Stoner, *Toward a Minor Architecture* (MIT Press, 2012): 1-45.

18. Nishat Awan, Tatjana Schneider y Jeremy Till, *Spatial Agency: Other Ways of Doing Architecture* (Routledge, 2011): 22-87.

urbanos residuales, mientras que la noción de Temporary Autonomous Zone (1991)¹⁵ de Hakim Bey aporta un marco teórico que conceptualiza el uso de espacios temporales como forma de resistencia cultural y política.

Las ocupaciones analizadas en este artículo ocurren a partir de 1998, en un contexto donde comienzan a consolidarse nuevas formas de pensar la arquitectura como campo político y de confrontación. Desde esta perspectiva, Jane Rendell introduce la noción de 'práctica espacial crítica'¹⁶, que articula arquitectura, arte y teoría, situando lo cotidiano y lo doméstico como territorios de intervención. En desarrollos más recientes, Jill Stoner plantea 'la arquitectura menor'¹⁷ como una práctica política que opera desde abajo, sin responder a programas, sino como evento oportunista frente a deseos de transformación. Su dimensión política se inscribe en la relación entre espacio y tiempo, al igual que en la propuesta de Nishat, Schneider y Jeremy Till, quienes abordan 'la agencia espacial'¹⁸ como una forma de acción situada que desestabiliza las lógicas disciplinarias. Estos posicionamientos contemporáneos conforman las bases para revalorizar las acciones sociales y políticas como productoras de espacio, un marco desde el cual se inscriben y se analizan los casos presentados en este artículo.

Evidencias

Los tres casos analizados presentan diferencias en sus formas de ejecución y en los resultados obtenidos, y a la vez comparten parámetros que facilitan su comparación, como el destino cultural y el contexto geográfico. No obstante, el aporte principal de la investigación reside en su potencial de replicabilidad: el análisis de sus prácticas de transformación ofrece datos significativos para identificar patrones en la resignificación y apropiación espacial a partir del uso.

El capítulo se organiza en torno a la descripción contextual y morfológica de los casos seleccionados y a la exposición de evidencias sobre cómo las interacciones colectivas complementaron las condiciones arquitectónicas existentes, produciendo orgánicamente nuevas espacialidades.

El primer caso es el Mercato Sonato, en Bolonia, cuya ocupación en 2015 fue el resultado de un concurso impulsado por el ayuntamiento para reactivar el antiguo mercado de San Donato, construido en 1957 [Fig. 03].

El edificio se compone de una nave rectangular cubierta por una losa de hormigón a dos aguas, sostenida por cerchas del mismo material. El espacio central se diferencia del anillo perimetral cubierto por una losa más baja, generando un desnivel con ventanas que introducen luz difusa y una doble altura en el área central. El colectivo que ganó y ocupó el edificio fue Senzaspine, una orquesta local. Su propuesta inicial, elaborada con apoyo de un estudio de arquitectura, consistía en diseño preliminar que preveía intervenciones mínimas y detallaba la estrategia de financiación, ya que el municipio cedía el inmueble sin coste de alquiler a cambio de su cuidado y mejora.

Una vez adjudicado, las transformaciones fueron ejecutadas directamente por los músicos con apoyo puntual de operarios especializados y se limitaron a divisiones perimetrales, acondicionamientos técnicos y la instalación de un escenario en el espacio central [Fig. 04]. La lógica organizativa de la orquesta influyó directamente en las transformaciones espaciales: la división en secciones instrumentales y la figura del director como coordinador se trasladaron a las prácticas de intervención, configurando un modelo identitario del grupo.

El segundo caso es Plantage Dok, en Ámsterdam, ocupado en 1998. Morfológicamente se trata de un edificio de hormigón que conserva la nave original de una iglesia y desarrolla en fachada tres plantas con un sistema estructural de vigas dispuestas perpendicularmente a la calle. En la planta baja se observa una estructura de grandes luces y una cubierta con

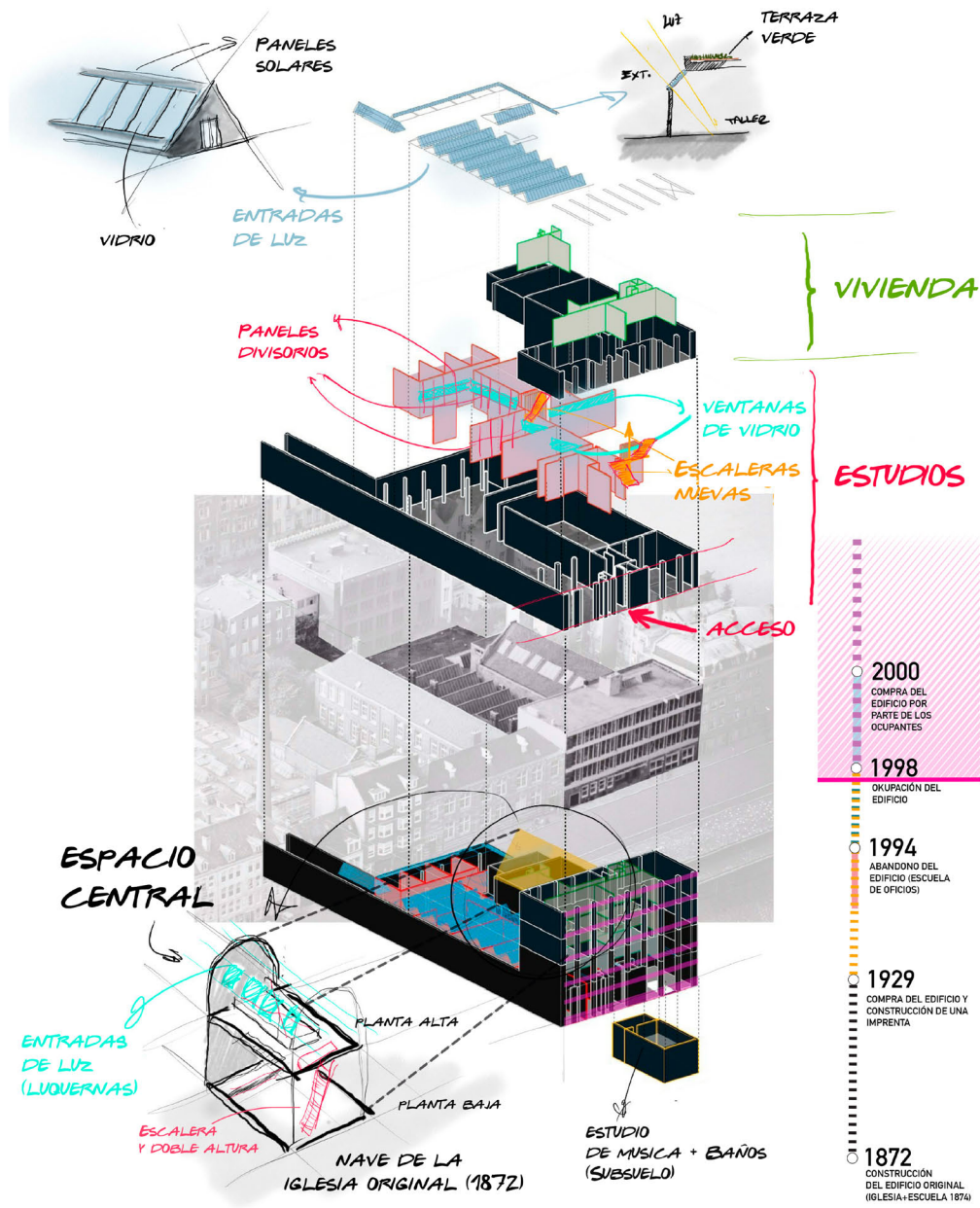


Fig. 06. Axonométrica de relevamiento y análisis del Plantage Dok. En rosa se observa el periodo de ocupación en la línea temporal. Imagen del autor.



Fig. 07. Composición comparativa de dos fotos de Kunstverein Wagenhallen; en la de arriba observamos un equipo de "Malta Studio" relevando los espacios construidos desde el 2003 hasta el 2015 y debajo una foto original del espacio en 1953. Ferdinando Iannone/ Studio Malta (foto A), 13 de Agosto del 2016. Autor no identificado (foto B), 31 de Agosto de 1953, Stuttgart.

19. Para ampliar en la historia del edificio recomiendo la lectura de: Marina Verzier y Katia Truijter, *Architecture of Appropriation: On Squatting as Spatial Practice* (Idea Books, Raddraaier BV, Het Nieuwe Instituut, 2019).

20. Erving Goffman, *Presentación de la persona en la vida cotidiana* (Amorrortu Editores, 1999): 117-151.

lucernarios longitudinales que aportan iluminación cenital constante. Originalmente inaugurado en 1872, el edificio atravesó múltiples usos (iglesia, escuela, imprenta y centro de formación de oficios)¹⁹ antes de su apropiación. Se trata del único de los tres ejemplos cuya ocupación se produjo de manera improvisada y sin consentimiento político-legal. En sus primeras etapas no existió un plan de intervención, ni asesoramiento disciplinar, ni relevamientos técnicos. La transformación se realizó mediante soluciones constructivas de carácter artesanal y materiales reciclados: paneles de madera, vidrios y telas que subdividían las grandes aulas en espacios más controlables [Fig. 05].

Estas operaciones reflejan conocimientos prácticos vinculados a la artesanía y a las expresiones artísticas más que a conocimientos disciplinares arquitectónicos. El posicionamiento colectivista del grupo sostiene un sistema horizontal y asambleario, sin jerarquías ni directivas, lo que hizo que las transformaciones fueran colectivas, reversibles y dependientes de la disponibilidad de los ocupantes [Fig. 06].

El tercer caso es el Kunstverein Wagenhallen, en Stuttgart, un antiguo taller de trenes cuya ocupación se desarrolló en varias etapas. El edificio está compuesto por cuatro naves a dos aguas con estructura metálica modular y lucernarios perpendiculares que insertan luz natural en toda la planta. Los cerramientos de ladrillo enfatizan el ritmo estructural de los pórticos y los accesos de las vías en sentido transversal. En el 2003, artistas locales ocuparon de forma improvisada las naves, utilizando los espacios como talleres y *ateliers* [Fig. 07]. En la segunda mitad de ese mismo año, el ayuntamiento adquirió el edificio y autorizó su uso provisional con fines culturales. Una década más tarde, el impacto del proyecto impulsó la restauración del edificio y, durante las obras, los artistas levantaron junto al estudio de arquitectura “Malta Studio”, reconocido por su enfoque de intervención crítica y estrategias adaptadas, un espacio provisional con contenedores y materiales reciclados. El proceso, sostenido por talleres, consultas públicas y una amplia red de voluntariado, convirtió a los propios artistas en coautores del lugar.

Al cabo de tres años, con la reapertura del edificio restaurado, el colectivo volvió a apropiarse del interior e integró la experiencia acumulada con el trabajo de un estudio de arquitectura del ayuntamiento. En este caso, la organización adopta la forma de una asociación con órgano directivo y jerarquías administrativas, en relación directa con el ayuntamiento, lo que la sitúa más cerca del *cluster top-down*, aunque mantiene transformaciones derivadas de sus prácticas cotidianas y de su origen informal e improvisado [Fig. 08].

En los tres casos se observan estructuras de grandes luces que generan interiores de gran volumen, condición arquitectónica que favoreció su reutilización. Esta flexibilidad puede funcionar como variable inicial, pero no explica por sí sola las transformaciones observadas en el espacio, las cuales se sostienen en las prácticas de ocupación que lo producen y resignifican en complementariedad con su configuración inicial. Las transformaciones no emergen de planes previos ni de modelos genéricos, y tampoco de una planta intencionalmente libre, sino de la repetición y la ritualización de acciones específicas. En todos los casos, los límites espaciales aparecen primero como marcas simbólicas; quién ocupa y dónde, para posteriormente convertirse en límites materiales, cuando esas divisiones se consolidan en tabiques o paneles. En este punto, la teoría interaccionista de Erving Goffman resulta especialmente pertinente: los *límites* funcionan como estructuras sociales que regulan el acceso y la visibilidad en una determinada *región*, estableciendo quiénes participan de las interacciones y quiénes quedan excluidos²⁰.

Asimismo, en cada edificio se mantuvo y resignificó un espacio amplio como núcleo jerárquico de la vida colectiva. En Plantage Dok, la antigua nave de la iglesia se transformó en un salón comunitario para talleres, espectáculos y asambleas. En Mercato Sonato, el área central funcionó como plaza cubierta y sala de conciertos, mientras que en Wagenhallen una de las naves principales fue utilizada para talleres, muestras y eventos públicos. En complemento a su escala y morfología, estos espacios operaron como marcos de interacción que sostuvieron la cohesión grupal y articularon los

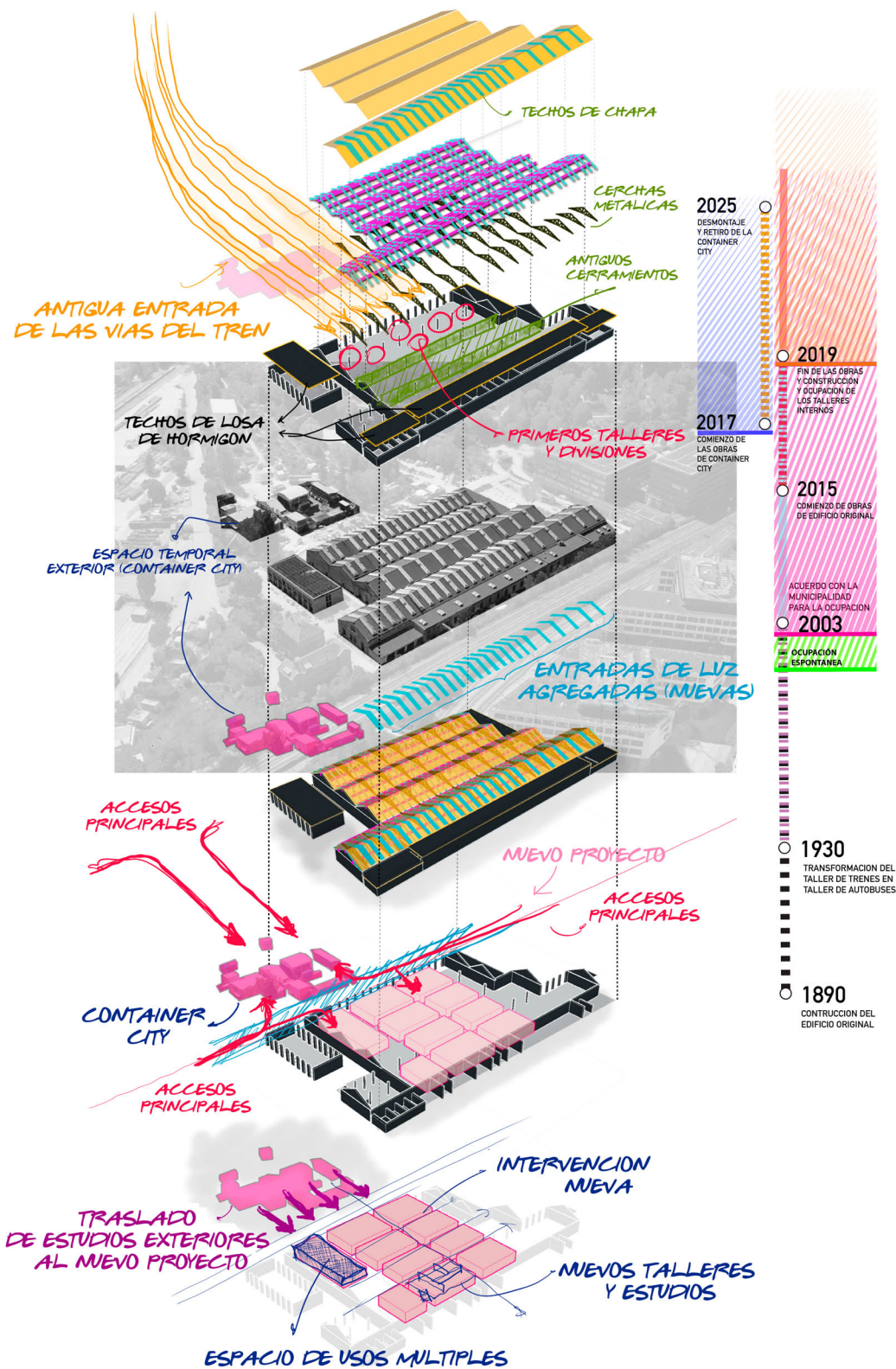


Fig. 08. Axonométrica de relevamiento y análisis del Kunstverein Wagenhallen. En la línea temporal se observa en verde el periodo de ocupación improvisada, en rosa el periodo de ocupación acordada, en azul el periodo de traslado al exterior del predio y en naranja la ocupación actual. Imagen del autor.

sectores secundarios. En este proceso, los actores sociales desplegaron lo que Goffman denomina *medios*, es decir, recursos materiales y simbólicos como objetos, roles, normas y entendimientos compartidos, que posibilitaron la organización práctica de la acción colectiva y consolidaron estos espacios como centros de vida comunitaria²¹.

Finalmente, se observó que la organización interna de cada proyecto fue decisiva en las transformaciones. En Wagenhallen, los artistas elaboraban bocetos generales para subdividir el espacio, pero la amplitud de las naves favoreció un crecimiento progresivo: cada nuevo integrante adosaba su taller al conjunto [Fig. 05]. Desde el inicio contaron con una estructura jerárquica y un orden administrativo, lo que obligaba a destinar áreas específicas a la gestión y administración del proyecto. En Plantage Dok, en cambio, desde 1998 se sostiene un modelo asambleario sin juntas directivas ni jerarquías: cada integrante dispone de un voto en asamblea y no existen relaciones de arrendamiento. La organización se articula en grupos de trabajo, como los de mantenimiento y construcción, que colaboran solidariamente en nuevas intervenciones y no disponen de espacios fijos operativos [Fig. 07], sino que se utilizan los espacios disponibles para realizar sus asambleas o desarrollar sus tareas.

Mercato Sonato presenta una forma mixta. La orquesta Senzaspine trasladó al edificio su estructura organizativa, con un director que asegura la coordinación general y secciones con autonomía relativa en la gestión de actividades. Esta dinámica ordenó las intervenciones y distribuyó responsabilidades sin perder unidad. La asignación de espacios respondió tanto a necesidades funcionales como al sostenimiento de una estructura cooperativa, donde cada grupo conserva márgenes de decisión propios dentro de un marco común. El modelo se distingue de Wagenhallen y Plantage Dok al combinar jerarquía y horizontalidad, generando un sistema híbrido que articula planificación centralizada y participación colectiva en las transformaciones del edificio. A diferencia de los otros casos, no existieron áreas de uso individual; los cerramientos periféricos se destinaron a funciones colectivas, como guardado de instrumentos, camarines o áreas técnicas, construidos con placas de yeso, madera OSB o cortinas metálicas [Fig. 08]. En Wagenhallen [Fig. 10] y Plantage Dok [Fig. 09], en cambio, los espacios delimitados eran de uso exclusivo. Aunque diseñados en conjunto, cada taller o vivienda se acondicionaba según las necesidades de su ocupante, asumiendo los costos y con frecuentes colaboraciones entre miembros.

Conclusiones

A partir del análisis de los tres casos y de la evidencia obtenida mediante observación participante y análisis documental, es posible reconocer un patrón común que va más allá de sus diferencias contextuales, morfológicas u organizativas. La ocupación no se limita a la reutilización de edificios en desuso, sino que activa y visibiliza un proceso de transacción constante entre materialidad y práctica. Este proceso se entiende como una reciprocidad dinámica en la que los edificios condicionan la actividad social y, a la vez, las prácticas colectivas reconfiguran los edificios. Los espacios median, resisten y orientan los modos de habitar, mientras son transformados de manera continua por las prácticas sociales, incluso de forma directa y espontánea, sin intermediación técnica. Este enfoque permite analizar la ocupación como un proceso de delimitación continuo que redefine tanto el espacio físico y sus prácticas de uso, como las dinámicas de poder y pertenencia que lo atraviesan, consolidando la agencia compartida entre edificio, arquitectura y práctica social.

En este sentido, el análisis incorpora una comprensión más profunda de cómo las comunidades negocian su relación con el espacio construido y cómo, a través de la apropiación y transformación de los lugares, se redefinen las relaciones y las prácticas sociales. La producción de escenarios y de sus límites sostiene fluidez y capacidad de adaptación, al mismo tiempo que cuestiona nociones heredadas de propiedad, jerarquía y uso. Esto demuestra que las condiciones materiales y morfológicas funcionan como una variable inicial que se ve afectada de manera continua por los marcos constituidos en las dinámicas relacionales.



Fig. 09. El espacio central del Mercado Sonato y las transformaciones realizadas como adaptación al uso. Concierto de despedida del edificio antes de su demolición. Fotos del autor.



Fig. 10. Talleres del Plantage Dok. Se puede observar la adaptación de los espacios al uso específico. Fotos del autor.

22. Ayuntamiento de Stuttgart, "Wagenhallen-Umbau," stuttgart.de, consultado el 25 de junio de 2025, <https://www.stuttgart.de/es/leben/bauen/bauprojekte/wagenhallen-umbau?form=translation>
Disclaimer-MzA4ODk0MTQx&action=submit#translation
Disclaimer-MzA4ODk0MTQx.

A nivel sociológico, Goffman describe los marcos (*frames*) como estructuras cognitivas y sociales que definen cómo interpretamos y actuamos en una situación. Los grupos, en consecuencia, actúan de acuerdo con estos marcos, modificando el espacio en sus prácticas. Este espacio transformado puede leerse como setting o escenario. Los casos analizados muestran cómo la manera de habitar define usos, genera transformaciones y establece fronteras, primero simbólicas y luego materiales. Así, divisiones mediante paneles producen, por ejemplo, un *backstage* (talleres, camarines, viviendas, salas de ensayo) y un *frontstage* (áreas colectivas, zonas comunes, públicas) [Fig. 09]. Estas prácticas constituyen actos de delimitación que visibilizan ciertas actividades (conciertos o muestras) mientras reservan otras (talleres, aulas o camarines), evidenciando que las transformaciones no se imponen de arriba hacia abajo, sino que emergen de las prácticas cotidianas y se negocian de manera continua entre los ocupantes y su entorno.

A esto se añade que estas transformaciones, dinámicas y situadas, van más allá de los propios edificios y alcanzan una dimensión regional. Su huella se comprende en función de procesos sociales con fuerte pregnancia e incidencia en la identidad del barrio o la zona, lo que favorece no sólo la consolidación de espacios culturales activos y reconocidos, sino que también potencia la generación de otras espacialidades circundantes. Estas experiencias constituyen prueba de la capacidad de la reprogramación y la resignificación para instalar nuevas dinámicas sociales y culturales en el territorio.

Por ejemplo, Plantage Dok se origina en una ocupación autogestionada y no institucional, y representa el caso más espontáneo de ocupación. En este caso, la apropiación realizada por el colectivo confirma que la interacción grupal tiene el potencial de crear estructuras de autoorganización capaces de producir transformaciones espaciales a pequeña escala, determinadas por los propios ocupantes [Fig. 10]. A partir de esa dinámica, una ocupación inicialmente improvisada e informal consigue, tras dos años de intervenciones y de impacto en el entorno, alcanzar un acuerdo con el ayuntamiento que facilitó la obtención de un préstamo oficial para la compra del edificio. Desde entonces, el espacio fue transformado con una flexibilidad de uso que posibilitó la convivencia entre funciones culturales y habitacionales, desafiando los estándares preconfigurados. Este caso muestra cómo procesos informales y endógenos pueden consolidar espacios culturales activos capaces de redefinir prácticas colectivas y organización social.

El caso de Kunstverein Wagenhallen comienza con un acuerdo con el ayuntamiento, luego de que un grupo de artistas ocupase las naves para utilizarlas como talleres e impedir su demolición. La ocupación y resignificación de Wagenhallen [Fig. 11] no solo detuvo el derribo, sino que doce años después, el ayuntamiento reconoció el desarrollo del proyecto y decidió poner en valor el edificio invirtiendo 33 millones de euros en un proyecto cultural a escala regional²². En 2025, veintidós años después de la primera ocupación, se proyecta en estos terrenos la sede provisional de la Ópera de Stuttgart en convivencia con el proyecto cultural original. Este recorrido evidencia cómo la práctica colectiva de ocupación puede convertirse en motor de proyectos institucionales de alcance metropolitano, reactivando zonas degradadas fuera del eje central urbano.

Finalmente, Mercato Sonato constituye un caso paradigmático de ocupación acordada. Una década después de haber impulsado la reactivación del mercado a través de un concurso y de haber sido testigos del impacto social y cultural del proyecto, el ayuntamiento decidió finalizar el proceso orgánico de transformación y adjudicó de forma directa a un estudio de arquitectura el diseño de un nuevo centro cultural dedicado a la música. El proyecto ejecutivo aprobado, financiado a través de un programa creado tras la pandemia de Covid-19, se justificó en criterios de eficiencia energética y urgencia de seguridad estructural, sin tener en cuenta la sostenibilidad que representa la reutilización de edificios en desuso. Sumado a eso, el proceso de diseño ignoró las prácticas y aprendizajes desplegados durante la ocupación, reduciendo la



Fig. 11.
 Análisis de tres fotos de
 Kunstverein Wagenhallen
 donde se observan los
 talleres luego de las
 obras de restauración
 patrimonial, teniendo en
 cuenta los usos anteriores
 y las necesidades del
 momento. Fotos del autor.

experiencia a una operación de rentabilización simbólica y resultando en un edificio que no responde a las necesidades de la orquesta que dio vida al espacio. Este caso no solo reafirma la capacidad de transformación y el grado de incidencia de las ocupaciones y apropiaciones para uso cultural, sino que además, ejemplifica su uso estratégico y especulativo como catalizadores de actividad, desarrollo cultural y regeneración urbana.

Como pudimos observar en esta investigación, el proceso de reutilización de un edificio concebido para una función específica implica una ruptura con su determinación inicial, evidenciando una transformación práctica que da lugar a nuevas espacialidades producidas por interacciones colectivas, procesos identitarios y modelos organizativos. Los casos estudiados muestran cómo estas dinámicas, sostenidas en el tiempo mediante acciones circunstanciales y adaptativas, incorporan la temporalidad como un factor clave en la producción del espacio. En este marco, resulta pertinente reflexionar acerca de qué papel juega la transformación a través del uso en la configuración de nuevas arquitecturas. Uno de los desafíos por delante será establecer la manera en que estos procesos pueden ser observados e integrados en una visión arquitectónica más amplia, construida de abajo hacia arriba, dinámica y multidisciplinar. Mientras tanto, la intención de este artículo es mostrar que la ocupación y apropiación de edificios en desuso no solo responde a necesidades espaciales urgentes, sino que constituye un mecanismo alternativo de producción arquitectónica: orgánico, eficaz y sustentable, en el que la transformación social y simbólica complementan y se articulan con la material.

BIBLIOGRAFÍA:

- Anderson, Perry. *Los orígenes de la posmodernidad*. Madrid: Ediciones Akal, 2016.
- Ault, Julie. *Show and Tell: A Chronicle of Group Material*. Londres: Four Corners Books, 2010.
- Awan, Nishat, Tatjana Schneider y Jeremy Till. *Spatial Agency: Other Ways of Doing Architecture*. Londres: Routledge, 2011.
- Ayuntamiento de Stuttgart, "Wagenhallen-Umbau," *stuttgart.de*, consultado el 25 de junio de 2025, <https://www.stuttgart.de/es/leben/bauen/bauprojekte/wagenhallen-umbau?form=translation&action=submit#translationDisclaimer-MzA4ODk0MTQx>.
- Bey, Hakim. *TAZ: The Temporary Autonomous Zone, Ontological Anarchy, Poetic Terrorism*. Nueva York: Autonomedia, 1991.
- Brand, Stewart. *How Buildings Learn: What Happens After They're Built*. Nueva York: Phoenix Illustrated, 1997.
- Careri, Francesco y Lorenzo Romito. "Stalker and the Big Game of Campo Boario." En *Architecture and Participation*, editado por Peter Blundell Jones, Doina Petrescu y Jeremy Till, 249–256. Londres: Spon Press, 2007.
- Goffman, Erving. *Presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1999.
- Grote, Janie. "Matrix: A Radical Approach to Architecture." *Journal of Architectural and Planning Research* 9, n.º 2 (verano de 1992): 158–168.
- Grindon, Gavin. "Curating with Counterpowers: Activist Curating, Museum Protest, and Institutional Liberation." *Social Text* 41, n.º 2 (155) (2023): 19–44.
- Le Corbusier. *La ville radieuse: Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*. París: Vincent Féral, 1964.
- Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad*. Traducido por Ion Martínez Lorea y J. González-Pueyo. Madrid: Capitán Swing Libros, 2017.
- Parisi, Luciana. *Contagious Architecture: Computation, Aesthetics, and Space*. Cambridge, MA: MIT Press, 2013.
- Price, Cedric. *Cedric Price Works 1952–2003: A Forward-Minded Retrospective*. Editado por Samantha Hardingham. Londres: Architectural Association, 2016.
- Rendell, Jane. *Art and Architecture: A Place Between*. Londres: I. B. Tauris, 2006.
- Ross, Kristin. *May '68 and Its Afterlives*. Chicago: University of Chicago Press, 2002.
- Stoner, Jill. *Toward a Minor Architecture*. Cambridge, MA: MIT Press, 2012.
- Tschumi, Bernard. "The Architecture of Events." En *Architecture and Disjunction*, 139–150. Cambridge, MA: MIT Press, 1994.
- Verzier, Marina y Katia Truijer. *Architecture of Appropriation: On Squatting as Spatial Practice*. Ámsterdam: Het Nieuwe Instituut, 2019.
- Yin, Robert. *Case Study Research and Applications: Design and Methods*. 6a ed. Los Ángeles: SAGE, 2017.
- Zarlenga, Matías I. "Lugar y creatividad: Hacia una sociología de los procesos de creatividad cultural urbana." Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2015.

Roberto Juan Cardini es arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA), donde también fue docente en el área de proyectos durante diez años. Realizó el Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados y es doctorando en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM-UPM). En su investigación acuña el término Infrarquitectura para definir una forma de producción espacial basada en el uso y las interacciones colectivas, concebida como práctica alternativa y subyacente a la arquitectura hegemónica. Su enfoque interdisciplinar integra herramientas teóricas y metodológicas de la sociología para ampliar los límites de la arquitectura contemporánea.